



ESCUCHA NUESTRAS VOCES

Niños y jóvenes sin papeles
comparten sus historias

La Plataforma para la Cooperación Internacional sobre los Migrantes Irregulares (PICUM) es una organización no-gubernamental (ONG) que representa una red de más de 155 organizaciones que trabajan con migrantes irregulares en más que 30 países, principalmente en Europa, así como en otras regiones del mundo. Con más de 15 años de evidencias, experiencia y conocimientos específicos sobre los migrantes en situación irregular, PICUM promueve el reconocimiento y realización de sus derechos fundamentales proporcionando un vínculo esencial entre sus realidades diarias a nivel local y los debates a nivel político. PICUM ofrece recomendaciones y experiencia de forma regular a los responsables políticos e instituciones de las Naciones Unidas, el Consejo de Europa y la Unión Europea. Además, obtuvo el estatus participativo/consultivo tanto en las Naciones Unidas como en el Consejo de Europa.

www.picum.org

Publicado por la Plataforma para la Cooperación Internacional sobre los Migrantes Irregulares (PICUM). Agradecimientos a todos los niños, jóvenes, familias y las organizaciones de apoyo que han contribuido. Noviembre 2016

Este informe ha sido posible gracias al generoso apoyo de:



Soutenu par une subvention de la Fondation Open Society Institute, en collaboration avec l'Open Society Initiative pour l'Europe des Open Society Foundations.



Este informe ha recibido el apoyo económico del Programa de la Unión Europea para el Empleo y la Solidaridad Social "EaSI" (2014-2020). Para más información consulte: <http://ec.europa.eu/social/easi> La información contenida en esta publicación no necesariamente refleja la posición oficial de la Comisión Europea.

SIGRID RAUSING TRUST

Foto de portada: © Young, Paperless and Powerful y el Migrant Rights Centre Ireland

ANÓNIMO

Peso en oro

Como la sombra que soy
Me conoces bien
Vivo cerca de ti
Pero nuestras vidas difieren.

No tengo papeles, sabes
Desesperado y deprimido
Mi vida es un caos
Y la vivo con miedo

Siento que pertenezco aquí
Pero no tardas en decirme que no es así.

Estoy aquí, soy tu vecino
Tu colega
Tu camarero en el restaurante
Tu hijo y yo íbamos juntos al colegio
¿Te has dado cuenta?

La historia es la misma, dondequiera que vaya
Como la sombra que soy
Me fundo en negro

Esperanzas truncadas y sueños incumplidos
Una vida de incertidumbre
La historia de muchos como yo
Como periquitos enjaulados que nunca han volado
Muchos nunca sabrán cuan alto pueden llegar

Y si los sueños valieran su peso en oro
Y la resistencia y el coraje sirvieran de cheques
Entonces los jóvenes migrantes tendríamos categoría propia

Este fragmento fue originalmente publicado en Brave New Voices: a city imagined (Nuevas voces valientes: una ciudad imaginaria), una antología de textos escritos por gente joven de todo el mundo viviendo en Londres que participaron en el proyecto Brave New Voices de English PEN. Descubre más y lee la antología en la página web de [English PEN](http://EnglishPEN.org).

Contenidos

ANÓNIMO — <i>Peso en oro</i>	3
PREÁMBULO	5
PREFACIO DEL EDITOR	7
ABDI — <i>Después de eso, odié mi vida</i>	10
AISHA — <i>¿No es hora de un cambio?</i>	12
ANTENEH — <i>La chaqueta que me enseña bondad</i>	14
EMPRESS — <i>No puedo dormir por la noche</i>	16
HAFIDH — <i>Mi historia</i>	18
HANNA — <i>Niña sin nombre</i>	20
<i>Dibujos hechos por niños en el hotspot Moria en Lesbos, Grecia</i>	23
MAMADOU — <i>He dejado de hablar con mi familia afin qu'ils ne puissent pas me demander ce que je fais</i>	24
MARYAM — <i>La policía puede aparecer en la puerta y llevarte lejos de aquí</i>	27
MILOŠ — <i>Mi vida</i>	31
NATALIA — <i>Me hace olvidar el miedo a ser expulsada</i>	34
NISHTA — <i>Esperando & Todo sobre mi</i>	38
RAMIN — <i>Siempre intento pensar en positivo</i>	40
SARAJANE — <i>Si me levanto o si caigo</i>	43

Preámbulo

Los testimonios y las historias relatadas en este librito sobre los niños indocumentados ilustran algunas de las variadas circunstancias y razones que pueden llevar a un niño a no tener papeles. A menudo, las razones son multidimensionales, lo que refleja la combinación de hechos, circunstancias y estatus cambiantes.

Todos los niños tienen derechos y los Estados miembros de la UE se han comprometido a garantizar el respeto de esos derechos. Nuestra tarea es promover la protección de los derechos de los niños, con atención específica a los niños que se encuentran en las situaciones más vulnerables. El interés superior del niño queda patente como una consideración prioritaria en la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) de la ONU, los documentos normativos y la legislación, pero a la hora de la verdad, este derecho no siempre es tenido en cuenta para todos los niños.

Ningún niño- de hecho, ninguna persona - es ilegal. Estas historias - espero- iniciarán algunas de las discusiones muy necesarias. Aparte de la conmovedora reacción de Anteneh a un gesto de amabilidad cuando se encontraba en graves apuros en Calais hace unos diez años, la dura realidad de Empress al ser deportada de Reino Unido a otro país, o el desafiante e injusto comienzo en la vida que ha tenido Hanna en Alemania, fijémonos en la voluntad y la resiliencia de niños como Natalia y Ramin.

Las historias también nos explican un poco sobre los defensores de estos niños: voluntarios, ONGs, profesores y escuelas. Los niños que son/se convertirán/siguen siendo indocumentados nos pueden decir más sobre los fallos de nuestro sistema de lo que estamos dispuestos a escuchar. Debemos hacer todo lo posible para hacer realidad los derechos de todos los niños e incrementar las competencias de los responsables para respetar los derechos de todos los niños y, de este modo, ampliar esa

red de defensores. En la práctica, esto implica conseguir que diversas autoridades y agencias trabajen juntas para garantizar el acceso a servicios esenciales, incluyendo la educación, la atención sanitaria y la vivienda. Los niños sin papeles necesitan un acceso más eficaz a mecanismos de compensación, incluidos defensores del pueblo para los niños, y también debemos garantizar que tengan acceso a asesoramiento legal, asistencia y canales de regularización.

Espero que las historias –al ponerles nombre y cara a los casos– puedan ayudar a abordar “la otra cara” de los niños indocumentados y nos permita hacer esfuerzos conjuntos para asegurar que las Maryams y los Mamdous de este mundo gocen de sus derechos.



Margaret Tuite

*Coordinadora para los Derechos de los Niños
Comisión Europea*



Prefacio del editor

Los niños sin papeles – niños con un estatus migratorio irregular – se caracterizan a menudo como ‘invisibles’, ‘viviendo de encubierto’ o ‘bajo el radar’. En buena medida son ignorados por las políticas públicas. Son niñas y niños que se escurren a través de las brechas del marco de protección existente para los menores considerados más vulnerables, aunque tienen los mismos derechos y, en muchos casos, se enfrentan a los mismos riesgos y dificultades.

Cuando van acompañados de sus padres, los niños migrantes normalmente son a menudo tratados igual que los adultos, y no como individuos con agencia y derechos propios. Raramente se tienen en cuenta sus derechos en tanto que niños o el interés superior del menor y no se les da voz en los procesos de inmigración y asilo. Especialmente cuando son considerados como migrantes irregulares o sin papeles, pueden estar sujetos a un acceso restringido a servicios básicos, incluyendo la educación y la sanidad, y enfrentarse al arresto, detención y deportación. Además, hay una falta fundamental de información al respecto, cosa que perpetúa su exclusión de los debates y políticas públicas.

Aun así, los menores, jóvenes y familias que residen sin documentos lo hacen dentro de comunidades así que por lo común los menores van a la escuela, dentro de lo posible, y sus madres y padres trabajan en los negocios locales. Generalmente han estado y continúan estando en contacto con las autoridades migratorias a través de un periodo regular de residencia y / o a través de demandas para regularizar su estatus humanitario, familiar, de salud o de protección entre otros.

Los menores pueden quedar en situación irregular por distintos motivos y a menudo cambian de estatus a lo largo de su infancia y juventud. Como el derecho a residir de un menor es normalmente dependiente del de sus padres, muchas veces se convierten en indocumentados

porque el progenitor pierde su permiso de residencia o trabajo. En otros casos, las familias pueden haber hecho una solicitud de protección internacional que ha sido denegada o pueden haberse acogido a un esquema de reunificación familiar a través de un miembro de la familia que se encuentra en situación regular pero que no les haya sido concedida. Mientras algunos se encuentran sin papeles al haber entrado en Europa de forma irregular otros, por estar sus padres indocumentados, han nacido ya como 'inmigrantes sin papeles' aunque no han migrado a nunca. La limitada protección de los menores no acompañados significa que muchas veces se convierten en jóvenes indocumentados con pocas posibilidades de regularización después de haber estado durante años bajo la protección, aunque limitada en algunos países, del estado.

Incluso unos pocos años pueden ser decisivos en la formación de la identidad y el desarrollo de los niños y los jóvenes. Su integración es una realidad, se refleje o no en los resultados académicos u otros indicadores de 'éxito', como sería el caso de cualquier menor y mucho más de un menor que se enfrenta a discriminación. Son visibles y parte integrante de la juventud europea.

Además, el número de niños y jóvenes sin papeles seguirá aumentando si los estados siguen adoptando políticas cada vez más restrictivas. A una proporción significativa de aquellos que han llegado en los últimos meses y años se les rechazarán sus solicitudes, y no todos volverán o serán devueltos forzosamente aunque exista la voluntad política de hacerlo. Cauces regulares como la reunificación familiar siguen limitados y nuevos requisitos están siendo introducidos. Las crecientes barreras para acceder a protección y la criminalización de la migración llevarán a más niños, jóvenes y familias a residir de forma precaria e irregular.

Esta colección se propone dar visibilidad a las realidades cotidianas de los niños y los jóvenes en situación irregular o migrantes sin papeles, a los retos a los que se enfrentan a causa de su estatus migratorio y a la fuerza que conlleva superarlos día tras día. Además, busca dar visibilidad a sus voces.

Con la recopilación de un conjunto de historias individuales y testimonios de toda Europa en distintos formatos, esta publicación presenta perspectivas personales sobre algunos de los impactos generalizados que las medidas de control migratorio tienen sobre el bienestar y el desarrollo de los niños y los jóvenes. Estos impactos no son una conclusión previsible, las niñas, niños y jóvenes tienen una increíble capacidad de resistencia. No obstante, esto no significa que puedan obviarse las responsabilidades de someterles a graves privaciones, dificultades y daños. Al contrario, la creatividad y la participación de los menores y jóvenes indocumentados debería ser reconocida y apoyada a través de reformas urgentes, tanto en las políticas públicas como en la práctica.

PICUM desea agradecer a todos los niños, niñas y jóvenes así como a sus padres y defensores que han contribuido a esta publicación compartiendo sus experiencias.



Michele LeVoy
PICUM Director



**ABDI**

Después de eso, odié mi vida

Abdi tiene 16 años y es originalmente de Somalia. Fue detenido durante 17 días en el centro de detención del aeropuerto en Grecia.

En ese momento, odié mi vida. Vivíamos en una [habitación] pequeña y la cerraban con llave. Y no se podía hacer nada. A veces estaba sentado. No te puedes sentar como te sientas todos los días. Ahora eres libre, puedes moverte. Si te digo – siéntate así durante una hora o cinco minutos, sientes algo.

Estuve allí 17 días sin ducharme, sin cambiarme la ropa y sólo podía ir al baño dos veces, por la mañana y por la noche.

Después de eso, odié mi vida. Esperé y rogué a Dios que me sacara de allí.

Después de eso, un día me llamaron y me dijeron: te damos este papel y eres libre, puedes ir donde quieras de Grecia. Me dieron un papel. Y llegué a Atenas.

AISHA**¿No es hora de un cambio?**

La vida, sigue cambiando constantemente
No consigo todo lo que necesito al instante.

Mi padre se mudó a Irlanda cuando yo tenía nueve años
Desde muy joven, ituve que fingir que estaba bien!

Mi madre se fue con él cuando yo tenía once.
El lugar que llamaba hogar ya no era un paraíso.

A los 13 años tuve que venir a Irlanda,
No tuve más remedio que dejar mi patria.

El anhelo de reunirme con mis padres,
La llamada,
La llamada a sentir su presencia.

Estaba entrando a un nuevo inicio.
Pensando que mi vida tendría un nuevo significado.

Pensé que todo iba a ser chocolates y flores.
Pero luego resultó ser relámpagos, lluvia.

La realidad golpeó,
Me sentí atropellada por un camión.

¡NO TENÍA PAPELES!

No tener papeles lo hizo más difícil para mí.
Estar desamparada no me desalienta.

Mi futuro está en juego.
¿Mato el tiempo escuchando a Drake?

Mis posibilidades de ir a la universidad son escasas.
Pero, ¿A ti te importa?

Voy a obtener los resultados de mis exámenes finales en agosto.
Entonces me siento en casa y me escondo en un armario.

Mi futuro, dependiente de un pedazo de papel.
Mis metas, un rascacielos.

¿No es hora de un cambio?
Porque ser indocumentado no nos hace extraños.

Sí, no tengo papeles y no tengo miedo.

¿No es hora de un cambio?
Porque ser indocumentado no nos hace extraños.

Aisha tiene 18 años y es miembro del grupo Young, Paperless and Powerful (YPP), apoyado por el Migrants' Rights Centre Ireland (Centro de Derechos de los Migrantes de Irlanda).

Esta pieza fue escrita como parte de un proyecto de escritura creativa y oral. Lea más escritos de otros miembros del grupo de YPP en el sitio web de PICUM.

ANTENEH

La chaqueta que me enseña bondad

Ni siquiera me acuerdo de su cara,
 Ni de su pelo, ni de su ropa.
 Pero nunca me olvidaré de ese hombre.
 Esto fue hace 10/11 años
 Una muy mala época para mí, vivía precariamente
 Desde una bolsa de plástico en el pueblo de Calais
 Un lugar sin calles, sin calle principal
 Es hora de comer, en mi banco
 Espero para recibir comida fuera del edificio principal
 Con todos los demás. Mi cabeza está agachada,
 Solo pensando.
 “¿Estás bien?”
 Oigo su voz. Me hace sentarme derecho.
 Está de pie delante de mí.
 No lo había visto nunca.
 Él no sabe mi nombre
 Yo no sé el suyo
 Solo dice una cosa: “espérame aquí”
 Y luego se va
 Así que me quedo sentado y espero, aún en la cola para la comida

Pasados 10 minutos vuelve
 Con una bolsa de plástico en su mano
 “Esto es para ti”
 No sé qué hay dentro de la bolsa
 Pero la acepto
 Cuando miro dentro, hay una chaqueta
 Y créeme, REALMENTE necesito una chaqueta ahora mismo
 La chaqueta es azul eléctrico
 Es nueva
 “¿Esto es mío?” le pregunto
 “Sí, es tuya. Póntela.”
 Así que inmediatamente me la pongo
 Y esta chaqueta me mantiene abrigado
 Pero también me enseña bondad
 Esta chaqueta no es solo una chaqueta
 Me araña la mente
 Eres humano.

Anteneh, ahora 25, llegó al Reino Unido cuando tenía 15 años.

Este fragmento fue originalmente publicado en *Brave New Voices: a city imagined* (Nuevas Voces Valientes: una ciudad imaginaria), una antología de escritura realizada por jóvenes de todo el mundo viviendo en Londres que participaron en el proyecto de [English PEN's Brave New Voices](#) (Nuevas Voces Valientes). Descubre más y lee la antología [aquí](#).



Empress, Prince y Jane en el Reino Unido.

EMPRESS

No puedo dormir por la noche

Empress:

Me llamo Empress. Tengo 12 años, vivo en Abuja, Nigeria, con mi madre y mi hermano pequeño. Los dos nacimos en el Reino Unido. Dejamos Londres cuando el Ministerio de Interior (Home Office) mandó una carta a mi madre diciéndole que no teníamos derecho a quedarnos en el Reino Unido.

Volver a Nigeria fue muy traumático, el clima era hostil, el ambiente era muy extraño y casi no podía dormir por las noches, me sentía enferma todo el tiempo. Gracias a mi madre por cuidarme siempre. Echo mucho de menos a mis amigos del colegio y espero volver a verlos algún día.

Jane:

Nunca me hubiese imaginado que iba a tener que dejar el Reino Unido y volver a Nigeria. He construido mi vida en el Reino Unido y he tenido a mis dos hijos allí, pero de repente me pidieron que dejara el país a causa de mi estatus irregular, aun cuando estaba en proceso de regularizar mi estancia.

Mi primer pensamiento fue ¿cómo voy a mantener a mis dos hijos en un país donde no tengo demasiada idea de cómo sobrevivir? ¿Cómo pago mis facturas? ¿Quién estará allí para ayudarnos a mí y a mis hijos? ¿Por dónde empiezo? ¿A quién acudo? Mi experiencia de vuelta a casa fue inimaginable. Fue frustrante instalarme. El dolor, la pena y la agonía aún me persiguen. Las acciones del Ministerio de Interior del Reino Unido acerca de las deportaciones son inhumanas.

Empress, su hermano Prince (6) y su madre Jane fueron deportados a Nigeria en el 2010. Jane había vivido en el Reino Unido durante 10 años.



Esta foto muestra una manifestación de estudiantes pidiendo los papeles para una compañera de su escuela. RESF con regularidad se moviliza para exigir permisos de residencia y también compartió la historia de Hafidh con PICUM.

Foto © Réseau Education Sans Frontières (RESF).

HAFIDH

Mi historia

Desde mi detención, la angustia y el miedo se han convertido en mi realidad cotidiana. Ya no me atrevo a salir. Estoy angustiado todas las mañanas cuando me levanto para ir a clase porque tengo miedo de ser expulsado, miedo de despertarme un día y darme cuenta que ya no estoy con mis seres queridos. Vivir en mi país de origen no es lo que más me angustia, simplemente tengo miedo de vivir lejos de mi familia, de mi hermano, de mi hermana, de mi padre y de mi abuela, las personas que han dado sentido a mi vida.

Además, desde mi llegada a Francia, he hecho todo lo que he podido para integrarme, adaptarme y crecer. Pero lo que nunca pensé era que este país quizás no tenía tanta necesidad de mí como yo de él, que este país no está quizás tan apegado a mí como yo me he apegado a él, porque todos aquellos por quienes nunca dejaré de luchar están en este país. Y hoy, continuaré luchando a la espera de que un día pueda regularizar mi estatus y pueda entonces vivir como todos los demás, sin temor.

Hafidh es de Argelia. Llegó a Francia cuando tenía 16 años y vivía con su hermano. Tenía 21 años cuando escribió este texto. Mientras tanto, se casó, fue padre y recibió sus papeles.

Este fragmento fue originalmente publicado en "la plume sans papier" (la pluma sin papel), una colección de escritos apoyada y producida por Réseau Education Sans Frontières (RESF).

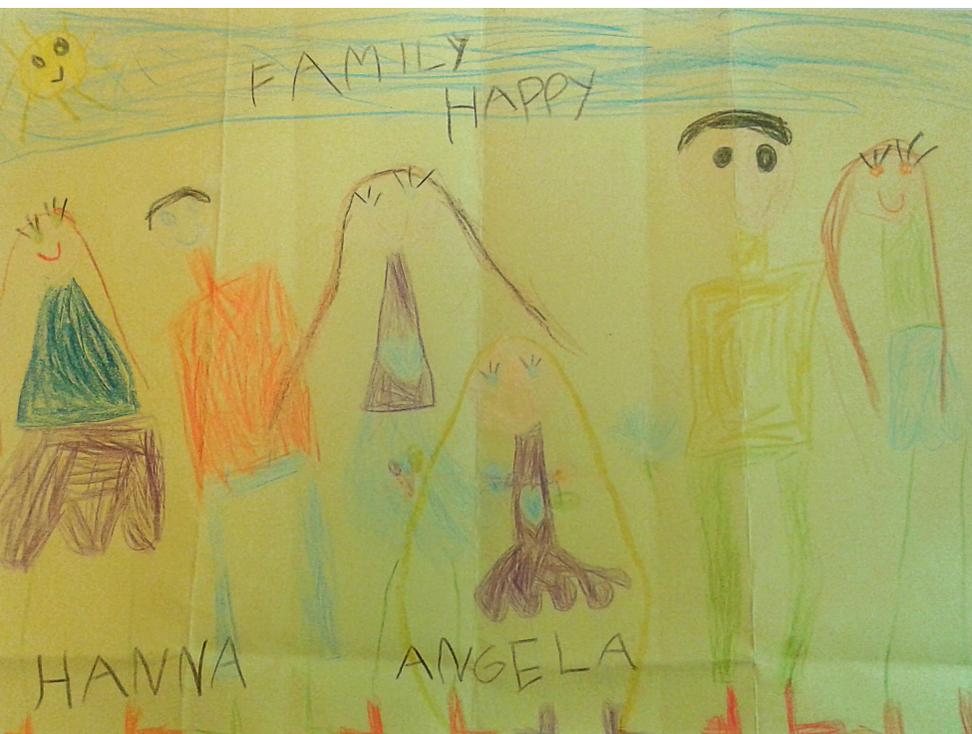


Foto © PICUM

HANNA

La niña sin nombre

Hanna tiene cinco años. Ha hecho un dibujo de la familia que le gustaría tener. Su madre le llamó Hanna pero su nombre no está oficialmente reconocido en ningún sitio; para las autoridades alemanas, es una niña sin nombre. Vive con su madre filipina, Maria, en Colonia. Nació en Colonia y ha vivido siempre allí. No conoce ningún otro país más que Alemania pero toda su vida ha sido considerada una migrante sin papeles.

La madre de Hanna, Maria, llegó a Alemania hace seis años para poder mantener a sus dos hijos y a su marido que seguían en Filipinas. Estaba empleada como trabajadora doméstica por un diplomático de los Emiratos Árabes, quien la violó repetidamente mientras ella trabajaba en su casa. Él es el padre biológico de Hanna pero nunca reconoció su paternidad y nunca se le impuso responsabilidad por violación dado que su inmunidad diplomática le protegía de ser procesado por la justicia mientras estuviera en Alemania. Maria pasó a situación irregular cuando se quedó embarazada y no pudo trabajar, así que Hana nació en situación irregular. Maria no contó nada a su familia sobre la existencia de Hana por miedo a que su marido creyera que lo había engañado y a que su familia la repudiara. Mientras, el padre de Hana volvió a los Emiratos Árabes.

Cuando Hana tenía tres meses, su madre acudió a la organización Agisra pidiendo ayuda. Agisra trabaja defendiendo los derechos de las mujeres migrantes y refugiadas. Agisra la ayudó a poner una denuncia como víctima de violación, a causa de la cual recibió estatus de "Duldung", una suspensión de deportación. Con la ayuda de Agisra, Hanna también recibió un certificado de nacimiento. No obstante, según la ley alemana, Maria no tenía derecho a determinar el nombre de su hija oficialmente sin el consentimiento de su marido en Filipinas o probando que éste no es su padre biológico, dado que Hanna nació estando su madre casada.

Por esta razón, el certificado de nacimiento de Hanna no tiene nombre de pila y solo incluye el apellido de su madre.

Finalmente, Maria le contó todo a su marido para que éste se hiciera el test de paternidad. Él decidió que quería el divorcio.

Según la embajada de los Emiratos Árabes, el padre biológico de Hanna no pudo ser encontrado. Nunca ha dado apoyo económico para el cuidado de Hanna.

Actualmente, Agisra está apoyando a Maria para obtener plena custodia de Hanna, lo que la autorizaría a determinar el nombre de su hija para su reconocimiento. Esperan que las autoridades reconozcan el nombre de Hanna antes de que empiece el colegio el año que viene, y regularizar su situación pronto.

Dibujos hechos por niños en el hotspot Moria en Lesvos, Grecia





Foto © 'Despertares' centro de Córdoba Acoge para niños y jóvenes no acompañados

MAMADOU

He dejado de hablar con mi familia para que no puedan preguntarme qué estoy haciendo aquí

Mamadou:

Siento una gran preocupación por lo que ha sucedido, debido a que en actualmente no puedo realizar ningún curso, ni actividad educativa alguna para poder formarme. Tampoco puedo realizar ningunas prácticas profesionales en centros de trabajo para conseguir experiencia laboral. No tengo la posibilidad de marcharme a otra ciudad o país en busca de otras oportunidades. No dispongo de ningún tipo de documentación identificativa, mi proyecto migratorio está completamente paralizado, ni siquiera sé cuándo voy a saber algo al respecto.

Me levanto cada día pensando en mi situación, en lo que puede pasar, en cuándo me dirán algo, pero sobre todo siento una gran preocupación por no poder ayudar a mi familia. He dejado de hablar con ellos para que no puedan preguntarme qué estoy haciendo aquí.

Mamadou tiene 16 años (según su pasaporte) y 18 según la fiscalía. Mamadou salió de su ciudad natal en Gambia, en diciembre de 2014. Pasó por Mali, Burkina Faso, Níger y finalmente llegó a Marruecos, desde donde cruzó a España.

En una conversación con la organización Córdoba Acoge, Mamadou explicó que fue un duro viaje, con muchos miedos, desde la pérdida del poco equipaje que llevaba, robos de dinero, violencia, inseguridad, engaños, la falta de techo y comida para poder continuar el camino, los ataques sufridos en los países donde existían conflictos...

Cuando llegó a Marruecos, su historia no había hecho más que empezar. Mamadou explicó como tuvo que vivir escondido en el bosque y como pasaba las noches en vela para no ser interceptado por la Gendarmería Marroquí y devuelto a Argelia.

Intentó varias veces cruzar la valla fronteriza entre España y Marruecos. Finalmente llegó su “suerte” y pudo llegar a territorio Español. Todo esto le costó permanecer ingresado durante 8 días en el hospital por las múltiples heridas provocadas por las vallas fronterizas que dividen España y Marruecos, de las cuales aún tiene secuelas.

Cuando salió del hospital, fue derivado al CETI de Ceuta (Centro de Estancia Temporal para Inmigrantes) donde permaneció interno durante 4 meses. Desde ahí fue trasladado a Almería, donde vivió con algún pariente que residía allí, e incluso trabajó de forma irregular en los invernaderos de fruta y verdura.

Un día fue parado por la policía e identificado como menor de edad. Lo trasladaron a Córdoba para ingresar dentro del sistema de protección de menores. En el centro, empezó un proyecto educativo individualizado, donde se plantean una serie de objetivos para trabajar con el menor repartidos en diferentes ámbitos como la sanidad, la vida social y familiar, la formación, la vida laboral y la cuestión documental.

A los 8 meses de estancia en el centro, la Fiscalía de Córdoba decretó su salida del centro por haber alcanzado la mayoría de edad según pruebas médicas realizadas. A partir de ahí, su futuro dio un giro radical. Además de tener que salir del centro en escasos días, fue imputado por un delito de falsedad documental. Fue citado por la policía para declarar ante éste hecho y le fue retenida toda su documentación.

A nivel documental, Mamadou se encontraba a escasos días de completar los trámites para obtener la Autorización de Residencia Inicial, trámite que quedó paralizado tras lo sucedido.

MARYAM

La policía puede aparecer en la puerta y llevarte lejos de aquí

Maryam tiene 16 años y lleva 8 años viviendo en los Países Bajos. La familia de Maryam es originaria de Iraq. Maryam, su hermano (13), hermana (9) y sus padres son considerados inmigrantes irregulares porque sus solicitudes de protección internacional y de permiso de residencia fueron denegadas. La familia ha solicitado asilo otra vez (en base a la situación en Iraq) y se encuentran actualmente envueltos en este proceso. Según la ley holandesa, las familias (con niños menores de edad) conservan un derecho de alojamiento cuando sus solicitudes son rechazadas. Estas familias son alojadas en las llamadas “Ubicaciones Familiares”. Desde ahí pueden ser trasladadas al centro de detención familiar cerrado en Zeist, antes de proceder a la deportación.

Maryam:

Junto con mis padres, mi hermano y hermana, vine a Holanda para escapar de la guerra en Iraq. Desde que llegamos hemos vivido en muchos centros de asilo.

Movernos constantemente de un lugar a otro no es algo que nos guste, no creo que a nadie le guste. En el refugio AZC en el que vivimos actualmente, tenemos que compartir los baños, las duchas, la cocina y la lavandería. A parte de la falta de privacidad, lo peor de permanecer allí es el estrés y la incertidumbre en la que vivimos. La policía puede presentarse en cualquier momento para llevarte a Zeist, donde las familias son retenidas para después deportarlas a su país de origen.

Lo que más me preocupa de volver a mi país, además del peligro que la guerra conlleva, es que no tengamos (ni mi hermano, ni mi hermana ni



Defence for Children (Defensa de los Niños) - los Países Bajos (DCI-NL) y ECPAT Países Bajos han puesto en marcha una campaña conocida como 'Ik Blijf hier' ("Me quedaré aquí"), y han hecho una petición para que se apruebe por ley el permiso de residencia a todos los niños que han estado residiendo en los Países Bajos durante más de cinco años. La campaña es apoyada por una amplia diversidad de miembros de la sociedad civil. Para obtener más información e involucrarse ver la página web de [DCI-NL](#).

Foto © Defence for Children

yo) ningún tipo de futuro allí. Ni mis hermanos ni yo hablamos árabe, lo cual hace que sea casi imposible para nosotros recibir una educación.

Cuando llegue el día en que mis padres ya no pueden cuidar de nosotros, deberemos ser capaces de sobrevivir por nosotros mismos y enfrentarnos solos a todo. Sin embargo, sin un diploma, el riesgo de acabar en la calle es muy alto.

El día que escuchamos la noticia del Indulto de los Niños nos pusimos muy contentos. Hacía mucho tiempo que no estábamos tan felices. Por desgracia ninguno de nosotros cumple una de sus condiciones, la que establece que deberíamos haber colaborado con nuestro propio regreso. Esto me hace sentir como si finalmente nos hubieran dado algo que en realidad nos pertenecía.

El Indulto de los Niños (Kinderpardon) comenzó como un programa temporal que duraba desde el 1 de febrero hasta el 1 mayo de 2013 para regularizar los niños que habían vivido en los Países Bajos de forma continua durante más de cinco años antes de cumplir los 18 años, y habían solicitado previamente asilo sin éxito. Tenían que tener menos de 21 años en el momento del acuerdo y no haber salido de la supervisión del gobierno central durante más de tres meses. En total, 675 niños y 775 miembros de la familia recibieron permisos de residencia a través de este plan. Cientos de niños fueron rechazados o no pudieron solicitarlo ya que no cumplían con los requisitos.

El Indulto de los Niños se convirtió en un mecanismo permanente, pero se le añadió un criterio adicional, lo que lo hacía mucho más restrictivo que el procedimiento temporal: Desde el 1 de mayo de 2013, el niño (y su familia) también tenía que “cooperar” activamente con su salida, para cumplir con los requisitos y poder obtener el permiso de residencia. La mayoría de las solicitudes son rechazadas debido a este criterio de cooperación, pero al mismo tiempo, no está claro cómo se puede cumplir con este criterio. Los miembros del Parlamento han pedido claridad. La tasa de rechazo es del 95%. Al cabo de tres años de aplicación, tan solo se han concedido permisos de residencia a 40 niños a través de este mecanismo.

MILOŠ

Mi vida

Miloš:*

Mi nombre es Miloš, tengo 13 años y nací en Serbia. Vivo en Austria desde que tenía 10 años. Vine aquí con mi abuelo y mi abuela.

A veces pienso en convertirme en mecánico de coches, pero aún no estoy muy seguro de eso. Mi mayor deseo es que podamos resolver todo en Austria, mi abuelo, mi abuela y yo, y poder terminar mi educación.

Tenía un año cuando mi mamá dejó a mi papá. Desde entonces, mi abuelo y abuela me cuidan.

Lo peor es que nosotros no teníamos nada que nos ayudara a salir adelante. De alguna manera vivimos y sobrevivimos. Mi padre y mi abuelo trabajaban todo el día para ganar 500 dinares ¿Qué son 500 dinares? No era suficiente para comprar comida para todos y, lo que es peor, no teníamos electricidad ni calefacción porque no teníamos dinero para pagarlo.

Entonces, él [padre de Miloš] se fue y se volvió a casar.

Mi deseo es ser mecánico de coches. ¿Por qué? Porque si yo termino mi formación profesional, podría trabajar en cualquier lugar como mecánico de coches.

Mi mayor deseo es terminar la escuela y poner todo en orden para poder ayudar a mi abuela y a mi abuelo.

*Nombre cambiado.

El abuelo de Miloš:

Aunque mi hijo y yo trabajábamos mucho, no podíamos alimentar a toda la familia (6 personas) y darles lo más básico. Para evitar que mis hijos empezasen a mendigar, se volvieran delincuentes, etc., decidí irme con mi esposa y mi nieto a Viena.

En Viena conseguimos alquilar un pequeño apartamento de 30 metros cuadrados e inscribir a Miloš en la escuela.

El último trabajo que hice fue en una granja de caballos. Hacía todo lo que me pedían, instalé tuberías de agua y electricidad, excavé y repararé los corrales y los establos. Mientras trabajaba allí, sufrí un accidente de trabajo con una sierra circular. Me tuvieron que amputar un dedo.

El problema fue que no me dieron cuidado médico inmediato. Un compañero del trabajo me llevó en su coche y condujo en círculos durante una hora y media siguiendo las instrucciones del jefe, hasta que casi me desmayé y perdí mucha sangre. Finalmente, me dejaron solo en frente del hospital. Desde el accidente, tengo ansiedad, ataques de pánico, palpitaciones y problemas circulatorios.

Gracias a UNDOK (Anlaufstelle zur gewerkschaftlichen Unterstützung UNDOKumentierter Arbeiter - Centro de apoyo para trabajadores sin papeles), me las arreglé para hacer frente a la situación y tomar las medidas necesarias para un futuro mejor, incluyendo asistencia médica y legal. Recibí un permiso humanitario y un permiso de trabajo por un año. Ahora espero encontrar trabajo.

Lo que más deseo para el futuro es particularmente para mi nieto: la posibilidad de terminar y formarse para aprender una profesión.

Y que él pueda finalmente decir “lo logramos” y no tener que escondernos más.

Miloš está matriculado en una escuela pública. Sus compañeros de clase y profesores no saben que él vive irregularmente en Viena.

A él le gusta ir a la escuela y es muy buen estudiante. No obstante, no puede asistir regularmente por razones de salud. Sufre de dolores de cabeza, alergias, bronquitis y diabetes. No es fácil para él recibir atención médica continua. Muchas veces tiene fuertes dolores de estómago y no puede ir a la escuela. Otras actividades extraescolares no son una opción. La situación financiera es difícil, especialmente los costes de transporte a la escuela, la ropa, almuerzo en la escuela, excursiones escolares, etc.



Foto © PICUM

NATALIA

Me hace olvidar el miedo a ser expulsada

Me llamo Natalia y tengo 21 años.

Cuando tenía 7 años me fui de Chile junto a mi madre y mi hermana pequeña en dirección a Holanda. Allí nos esperaba mi papá que se había ido un año antes.

Al bajarnos del avión lo primero que hicimos mi hermana y yo fue correr hacia mi papá.

Al comenzar el colegio aquí fue como si no supiese nada. Fue como si hubiese retrocedido. Comencé el colegio en un grupo de idiomas. Aprendí el idioma muy rápido. En medio año ya me podía comunicar bien con la gente y podía ayudar a mis padres a entender ya que para ellos fue más difícil aprender el idioma.

Ahora tengo casi 22 años. El año pasado terminé la enseñanza media con buenas notas y estaba lista para empezar a estudiar en la universidad pero lamentablemente no pude por la falta de residencia holandesa. Fue una desilusión muy grande ya que me he esforzado muchos años para tener buenas notas y poder ir a la universidad. En Holanda la enseñanza media está dividida en niveles. Al terminar la enseñanza básica me colocaron en uno de los niveles más bajos por tener papás inmigrantes. Supusieron que por eso yo no iba a tener capacidad para más. Varios profesores me lo volvieron a decir en la enseñanza media. Toda mi vida aquí en Holanda he tenido que luchar para demostrar lo contrario. Pero poco a poco fui escalando niveles.

Ya llevo casi dos años sin poder estudiar y he decidido seguir buscando maneras para desarrollarme como persona. He buscado formas de seguir estudiando idiomas. Encontré un lugar en donde pude estudiar francés a cambio de ser portera otros días en el lugar donde dan las clases. Antes de terminar la enseñanza media me involucré en la lucha de los trabajadores del hogar sin papeles para que el gobierno reconozca la convención C189 con el sindicato de la FNV. También soy embajadora en la fundación de Anne Frank. El proyecto que yo inicié con la ayuda de la fundación Anne Frank consiste en dar clases en colegios a niños sobre la discriminación y la igualdad de todos para enseñarles que aunque la 2da guerra mundial haya terminado sigue existiendo mucha desigualdad y discriminación.

También trabajo como niñera y limpiando casas para poder juntar dinero para estudiar. No es un trabajo ideal pero al cuidar niños puedo sentirme niña de nuevo. Estar con esos niños me hace sentir como alguien que en esos momentos no tiene preocupaciones ni obligaciones. Me hace olvidar durante unas horas que a lo mejor me tendré que ir a otro país. Olvidar que a lo mejor tendré que empezar mi vida desde cero. Que tendré que dejar el país que yo creía que era mi casa, a mis amigos y mis trabajos voluntarios. Olvidar el miedo a ser expulsada.

Estoy tratando de ver si puedo recibir una visa como estudiante extranjera en Holanda. Pero la cantidad de dinero que hay que pagar como estudiante extranjera cada año es increíblemente alto y no lo tengo. Además, trabajando como indocumentada no se gana mucho dinero.

Toda esta situación es muy frustrante y también injusta. Todos mis amigos pudieron seguir estudiando o tomarse un año sabático y viajar por el mundo.

En Holanda hay muchos jóvenes a los que no les importa estudiar y no lo valoran. En cambio yo es lo único que quiero y me gustaría estar en su lugar para tener por lo menos la opción de elegir. Sin tener la preocupación que en cualquier momento me pueden deportar a un país que llaman “mi país” pero que en realidad ya no conozco.

Espero con muchos deseos que el gobierno Holandés se decida alguna vez a reconocerme como una ciudadana más de Holanda y me reconozca mi aporte como voluntaria en distintas organizaciones de derechos humanos, trabajadora y estudiante y me den la residencia holandesa.

NISHTA**Esperando**

Alguien en algún sitio
Está tomando decisiones sobre mi vida
Ahora mismo.

Y me muero de miedo
Al saber que la decisión podría
Ser negativa.

Me siento inútil, desesperada, suicida
Cuando pienso en ello.
Todo lo que pasa por mi mente
Tan deprimente

¿Cómo puedo parar el ruido en mi cabeza?

Todo sobre mi**Ingredientes**

100g de belleza
50g de felicidad
Una cucharita de inteligencia
3 cucharitas de azúcar moreno
Sea generoso con la locura

Empiece con caramelo de azúcar moreno – es la belleza de la vida
Añada una cucharita de inteligencia
Deje enfriar durante unas horas

Caliente la caja del amor
Hágala acogedora, tal como los abrazos suaves
Mezcle un poco de hermosura
Y añada la locura.

Hornee a 250 grados durante 20 impacientes minutos.
Sirva la dulzura
A cada cara triste o feliz

Nishta tiene 24 años y es miembro de el grupo de jóvenes Brighter Futures (Futuros Brillantes) impulsado por Praxis Community Projects.

Este fragmento fue originalmente publicado en Brave New Voices: a city imagined (Nuevas voces valientes: una ciudad imaginaria), una antología de escritos de gente joven de todo el mundo viviendo en Londres que participaron en el proyecto Brave New Voices de English PEN. Descubre más y lee la antología en la página web de English PEN.



El video de Ramin explicando su historia está disponible en la página web de [PICUM](#).

Foto © PICUM

RAMIN

Siempre intento ser positivo

Ramin tiene 21 años y es afgano. Llegó a Bélgica con su familia cuando tenía 13 años, en 2008, y estuvo en situación irregular durante dos años y medio después de que fuera rechazada la solicitud de asilo de su madre. Actualmente, Ramin defiende a los jóvenes migrantes y los derechos de los jóvenes siendo portavoz en el Kids Parlement, que reúne a los jóvenes migrantes en Bélgica. Participa, también, en otras actividades como la música rap, bajo el sobrenombre de Ramin D'Boy.

Obviamente, perdí muchas oportunidades por estar en situación irregular. Por ejemplo, mi hermano y yo jugábamos al fútbol en un equipo local de Brujas. A los tres meses, subimos a una división superior, pero debido a que denegaron la solicitud de mi madre, tuvimos que mudarnos a otro sitio. Todo se complicó, perdimos una oportunidad. La oportunidad de jugar en un nivel superior.

Cuando eres un irregular, no puedes viajar, por ejemplo. A veces teníamos problemas en el colegio cuando no podíamos ir a las excursiones escolares.

Pero todo depende de cómo se mire. Nunca me centré demasiado en el hecho de estar en situación irregular. Mi idea era seguir esforzándome: ir a la escuela, estoy en Bélgica con un objetivo. Me concentro en ello y dejo atrás todo lo demás, pienso en positivo.

Mi profesora se pasó un mes trabajando día y noche en nuestro caso porque habían denegado la solicitud de mi madre y teníamos un mes para volver a Afganistán o Pakistán. Normalmente soy una persona muy risueña, que se pasa todo el tiempo jugando y saltando pero durante

aquella época fui una persona triste en el colegio. Le expliqué la situación a mi profesora. Habló con el director, organizaron una manifestación y se lanzaron 600 globos al aire con un mensaje dirigido a la Secretaría de Estado para la Migración.

De repente, se generó una gran atención mediática... se convirtió en algo grande y así es cómo después acabé involucrándome en el Kids Parliament. Creo que mi caso fue el primero de Bélgica que adquirió tanta atención pública. En la mayoría de casos, la gente no suele hablar de ello, pero era mi realidad y no me siento avergonzado de ello.

Éramos un grupo grande, no sólo de afganos, con los mismos problemas, todos jóvenes. Fue junto con los abogados de Progress Lawyers Network. Así es cómo empezó el Kids Parliament, con jóvenes sin papeles que nunca habían sido escuchados.

Hablamos de menores no acompañados porque los menores no acompañados se quedan hasta que tienen 18 años, o tienen un tutor que pide asilo por ellos.

Uno de los objetivos de Kids Parliament era que se realizara una investigación antes de que se llevara a cabo la resolución (sobre la solicitud de asilo) ya que no se suele pensar en las consecuencias para los niños. Por suerte, hoy en día está aceptado y los menores tienen derecho a solicitar asilo.

Uno de los motivos por los que me involucré en Kids Parliament fue que, desde el punto de vista político me era posible decir mi opinión y hacer algo con ello. Es por eso por lo que sigo trabajando y más tarde me convertí en el portavoz de Kids Parliament, para hacer llegar el mensaje.

SARAJANE

Si me levanto o si caigo

Como niña la vida era brillante y de colores
 No sabía que se convertiría oscura como la noche
 Una tormenta que iba a apagar la luz
 De repente de donde estaba
 A otra tierra que ahora llamo hogar
 Nueve años aquí
 Y nueve años de miedo
 Mientras ves a tus amigos seguir el camino
 El camino para continuar
 Tú debes quedarte atrás y dejar que te alcance

Porque me han dicho que aquí acaba todo
 ¿Cómo no sentirme no apta?
 No apta para estar en esta sociedad
 Con creciente ansiedad
 Que llena mis venas
 Sin poder explicar este dolor
 El dolor de un trozo de papel, un papel
 Que decidirá si me levanto o si caigo
 Siempre pensando en mi existencia
 Y siendo persistente

Mientras tú intentas encontrar tu camino
 Alguien que no entiende el dolor dirá...
 Otro día será



Dibujo mural del grupo Young, Paperless and Powerful en Dublín, Irlanda

Otro día, otro día para pensar sobre las barreras que me han impedido crear mi futuro

Otro día, otro día lleno de estrés e incertidumbre sobre quién eres

¿Pero a quién le importa?

A nadie le importa.

Otro día, otro día escuchando como tus amigos te explican sobre sus nuevos trabajos y planes de ir a la universidad cuando sabes que tú no puedes hacer nada de eso.

Otro día, otro día sintiéndome desesperada y desamparada

¿Cuánto durará esto?

Con mis emociones hechas un lío

Cada día es un muro más alto

Una cicatriz profunda

Pero ¿por qué debo llorar?

Cuando empiezo a pensar que esto es normal

Una adolescente que ve su futuro como un diminuto punto decimal

Cuando me dicen que tengo barreras

Me siento más guerrera

Sigo cuestionando el propósito

Pero solo hay unan cosa que me distrae de mi objetivo

Un trozo de papel, un papel que decidirá

Si me levanto o caigo

SaraJane tiene 17 años y lleva 9 años sin papeles. Tenía 8 años cuando se mudó a Irlanda desde Mauricio con su hermano adolescente para encontrarse con sus padres, nueve meses después de que se mudaran a Irlanda. Sus padres tenían visados de estudiantes que no permiten a dependientes, así que no pudieron pedir una reunificación familiar oficial para estar juntos.

El padre de SaraJane no consiguió un permiso de trabajo después de 7 años estudiando y residiendo regularmente en Irlanda y quedó indocumentado.

SaraJane es miembro de Young, Paperless and Powerful (Jóven, Sin Papeles y Poderoso/a) apoyada por el Migrants' Rights Centre Ireland (Centro de derechos de los migrantes de Irlanda).

Esta pieza fue escrita como parte de un proyecto de escritura y expresión oral creativa. Lea más sobre otros miembros del grupo YPP en la página web de PICUM.



PLATFORM FOR INTERNATIONAL COOPERATION ON
UNDOCUMENTED MIGRANTS

PICUM - Platform for International Cooperation
on Undocumented Migrants

Rue du Congres / Congresstraat 37-41, post box 5
1000 Bruselas

Bélgica

Tel: +32/2/210 17 80

Fax: +32/2/210 17 89

info@picum.org

www.picum.org